

# Imre *Lakatos*

El falsacionismo  
sofisticado

---

Rodolfo Gaeta y Susana Lucero



EU  
DE  
BA



# **Imre Lakatos: El Falsacionismo Sofisticado**

Rodolfo Gaeta

Susana Lucero



Gaeta, Rodolfo

Imre Lakatos : el falsacionismo sofisticado / Rodolfo Gaeta ; Susana Lucero. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Eudeba, 2020.  
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-950-23-3065-5

1. Filosofía. I. Lucero, Susana. II. Título.

CDD 190



Eudeba

Universidad de Buenos Aires

1ª edición: agosto de 2020

© 2020

Editorial Universitaria de Buenos Aires

Sociedad de Economía Mixta

Av. Rivadavia 1571/73 (1033) Ciudad de Buenos Aires

Tel: 4383-8025 / Fax: 4383-2202

[www.eudeba.com.ar](http://www.eudeba.com.ar)

Diseño de colección: Eudeba

Corrección y composición: Eudeba

Impreso en la Argentina

Hecho el depósito que establece la ley 11.723



No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

## I. Introducción

Los escritos de Imre Lakatos contienen abundantes comparaciones de sus propias opiniones con las de otros autores. El mismo destaca estas relaciones, subrayando —en particular— su deuda con Popper. Considera, en efecto, que la concepción que está dispuesto a defender constituye principalmente un desarrollo de las ideas popperianas, una versión más evolucionada del falsacionismo. Pero en esta evolución se reconoce, asimismo, la influencia que han ejercido sobre el pensamiento de Lakatos los incisivos argumentos esgrimidos por otros filósofos que cuestionan el modelo epistemológico de Popper.

Los más destacados representantes de lo que ha dado en llamarse «filosofía histórica de la ciencia», Kuhn y Feyerabend, llegaron a la conclusión de que el método preconizado por Popper tiene poco que ver con la verdadera historia de la ciencia. Lakatos admite que el falsacionismo, tal como Popper lo había formulado, resultaba inadecuado. Sin embargo, se siente poco inclinado a suscribir las descripciones de la ciencia que proponían Feyerabend y Kuhn. Sostuvo que si nos atuviéramos a ellas, deberíamos convencernos de que la ciencia es una actividad marcada por la irracionalidad. Lakatos se propone, en consecuencia, corregir las insuficiencias del falsacionismo y mostrar que permite comprender, mejor que cualquier otra teoría, el carácter racional de la investigación científica.

Pese a estas influencias, la magnitud de sus aportes no debe ser menospreciada. No cabe duda de que llevó muy lejos su elaboración de los principios popperianos; así lo testimonian varios autores. Hacking, por ejemplo, lo considera tributario de la concepción hipotético-deductivista, pero le reconoce el mérito de haber realizado «una contribución fundamental a la filosofía del conocimiento»<sup>1</sup>. Klimovsky, por su parte, sostiene que, si bien la teoría de Lakatos se origina en las ideas popperianas, «culmina en la defensa de tesis tales que el pensamiento de Popper parece quedar anulado por argumentos incontestables»<sup>2</sup>.

El curso que finalmente tomaron sus ideas se debe tal vez al hecho de que, además de los filósofos mencionados, recibió otras influencias que operaron de manera efectiva en su pensamiento. Lakatos había nacido en Hungría en 1922 y vivió en su país hasta 1956. Pudo familiarizarse, entonces, con el marxismo y también con el pensamiento de Hegel, especialmente bajo la guía de Georg Lukács; y llegó a ser funcionario del régimen comunista instalado después de la Segunda Guerra Mundial. Más tarde, sus disidencias con el gobierno lo llevaron a la cárcel. Posteriormente pudo huir a Inglaterra, donde conoció a Popper.

Su reacción en contra del marxismo imperante en Europa Oriental seguramente no borró por completo las huellas de su formación inicial. Ian Hacking piensa que cuando Lakatos escribe se dirige, sin darse cuenta, a dos públicos diferentes: por un lado, el que se identifica con los valores filosóficos y científicos correspondientes a la tradición inglesa; por otro, un público afín a la concepción hegeliana. Hacking sugiere, en consecuencia, que Lakatos incorpora decisivos aspectos de esta concepción en su descripción de

<sup>1</sup> HACKING, I. [1985]: pág. 244

<sup>2</sup> KLIMOVSKY, G. [1994]: pág. 373.

la ciencia. De ahí su desapego a la noción de verdad como representación de los hechos y el énfasis que pone en la importancia de la continua transformación de las teorías científicas. Y ejemplo de la curiosa combinación de conceptos popperianos y hegelianos es la circunstancia de que Lakatos se refiera al mundo de las ideas, que se proyecta como algo diferenciable tanto del nivel físico como de los contenidos mentales —el tercer mundo del que habla Popper— en términos de una realidad enajenada respecto de los hombres que la han producido.

Sea como fuere, la concepción lakatosiana de la ciencia comienza con una crítica al programa de Popper. Lo que Lakatos rechaza es una versión un tanto ingenua del falsacionismo según la cual toda teoría debe considerarse falsa tan pronto se compruebe la existencia de una contraevidencia empírica y, en conformidad con tal comprobación, debe ser descartada. En lugar de esta posición tan radical, propone una actitud más tolerante y conservadora que aplaza el abandono de la teoría hasta después de haber evaluado una serie de factores. En efecto, el rechazo sobrevendrá sólo como resultado de la aplicación de ciertos criterios metodológicos que incluyen una variada gama de razones y decisiones; en particular la consideración de que las teorías se desarrollan a través del tiempo.

Con respecto a estos temas, no fueron ajenas al pensamiento de Lakatos las reflexiones de Thomas Kuhn. El propio Lakatos confiesa estar de acuerdo con las críticas que Kuhn formuló a la versión ingenua de Popper:

«...voy a mostrar en primer lugar que en la lógica del descubrimiento científico de Popper hay a un tiempo dos posturas diferentes. Kuhn sólo ve una de ellas, el «falsacionismo ingenuo» (yo prefiero llamarlo el «falsacionismo metodológico ingenuo»); creo que la crí-